

# **CONFIESO QUE TE HE ESCRITO**

MARIANELA SAAVEDRA

Saavedra, Marianela

Confieso que te he escrito / Marianela Saavedra ; compilación de Marianela Saavedra. - 1a ed - : Marianela Saavedra, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-88-0895-6

1. Poesía Argentina. 2. Poesía Latinoamericana. 3. Antología de Poesía. I. Título. CDD A861

Silencio de sol y ruido de lluvia en el Paraje Entre Ríos de la Comarca Andina / Ruido de trenes y silencio de besos profundos en ciertos barrios de Buenos Aires. Invierno 2021.

Diseño interior: Marianela Saavedra

Corrección y edición: Leonardo Gabriel Rochelle

Formas de contactar a la autora:

Facebook: Marianela Saavedra

Instagram: Marianela\_poesiagorda

CONFIESO QUE TE HE ESCRITO

ANTOLOGIA POÉTICA

MARIANELA SAAVEDRA

El siguiente material recopila poesías de los seis libros que he publicado entre 2015 y 2021 además de poemas inéditos o subidos a mis redes sociales. Es una antología de libre circulación, la pueden compartir, descargar, regalar, dedicar, imprimir pero no venderla porque es un regalo que quiero compartir con todas las personas que me leen. Puede ser reproducida con programas de lectura de voz para personas con disminución visual. Apoyo y sostengo su difusión y uso para fines recreativos, culturales, ociosos, amorosos o de desahogo. Gracias por estos siete años.

Marianela Saavedra.

marianela\_poesiagorda

*(El primer libro que leí era de poesías románticas y se lo robé a una tía,  
siempre he creído que soy una ladrona, una forajida, una inmigrante en la poesía,  
siempre he creído que un libro es un tesoro que merece ser robado )*



Tengo una memoria sin pies  
que anda por caminos viejos y encuentra;  
un sol escondido en el patio,  
un montón de porcelanas rotas,  
un camino de hormigas negras,  
la belleza de los muertos en los cuadros,  
una casa llena de nada,  
olor a viejo, olor a río, olor a olor,  
libros robados y poesías abortadas,  
mentiras disque piadosas  
dándole color a un tiempo blanco  
y a un olvido gris,  
y mi gato muerto  
visitándome en los sueños.

Encuentro casi todo el frío  
de lo que pudo haber sido  
penetrando en los huesos de lo que soy,  
paseándome en el alma  
como un amo bueno  
pasea a su perro con collar.

**SIESTA, del libro "Maldita eres"**

Escribo poemas para espantar  
para poder amontonar las nubes  
para hacer llover  
y que la lluvia confunda  
las lágrimas de los que quiero.

Escribo poemas para volar  
para despertar al viento norte  
para que levante la polvareda  
y que la tierra entierre  
los dolores de los que quiero.

Escribo poemas grises  
poemas negros y morados  
y hago que digan los que no dicen  
quemando el papel,  
avivando el alivio.

Escribo poemas que quieren,  
que hacen más lindo lo feo  
más chico lo inmenso,  
porque el dolor es grande  
como un monstruo hambriento  
y las palabras le quitan las ganas,  
las de comer y las de doler.

Escribo poemas por la boca de ellas  
para la que fui y la que no soy,  
para que me leas y no te encuentres  
porque vos sos  
las naranjas y los azahares  
la risa, los nidos,  
el horno y los panes  
sos un montón de alitas andando  
y no hay poema que te atrape  
no hay hoja que te pinte  
ni tempestad que se te atreva.



Que no tenga que recordarte,  
que no tenga que soñarte,  
que no te escriba nunca,  
que yo te cuente siempre.

**POEMA DE DESAMOR, del libro "Maldita eres"**

Y no me duele lo que dices  
ni lo que jamás me has dicho  
ni lo que digas de ella o de ellos  
ni lo que piensas  
cuando no piensas en mí,

no creo que puedan doler  
las palabras escritas  
con punta de navaja  
en las planicies de mi espalda,

te juro que no es dolor  
lo que graban en mi mente  
los rincones  
donde ya no están tus cosas  
y la falta de tu olor entre estas sábanas,  
no duele el dolor que permanece  
solo se hace costra y hiel.

Aun así, otra vez  
el cuerpo  
se me hace tan pequeño  
y esta sístole  
tan insoportable,  
porque tengo la certeza  
de que puedo llorarte

concienzudamente

y no serás lágrima por eso,  
puedo maldecirte a tajo y destajo  
y no serás maldito por eso,  
puedo amarte

inmensurablemente

y no ser recompensada  
porque no es consecuencia  
efecto o resultado,  
el amor a veces  
es cosa de uno y nada más

y las sístoles siempre llegan  
a pesar de quien se ha ido.

**SÍSTOLE, del libro "Maldita eres"**



(Siempre escribí y escribo con errores y espero a ser corregida  
como si así comprobara que me han prestado atención,  
siempre pensé que hubiera dolido todo menos  
si me hubieran prestado más atención)



Ella tenía un don.  
Quizás un don.  
Todo lo dicho por ella, era.  
Entonces si decía pan, era el pan.  
Entonces si decía paraguas y lluvia,  
se descubría bajo un paraguas,  
un paraguas bajo la lluvia.

Quizás un don.  
Pronto supo qué decir más no qué hacer.

Todo lo dicho por ella, era.

Comenzaba el día diciendo  
nubes, risa, hijos, hija, agua caliente,  
tierra, teros y pasto,  
decía calles, perros, ventanas,  
peces en el río,  
membrillos en los árboles,  
adobe en las manos,  
pañuelos para la zamba,  
zamba para les bailarines,  
bailarines para las penas,  
decía vino para los borrachos,  
excusas para les amantes,  
café y olor a café,  
mensajes bajo la almohada,  
una estrella naciendo  
donde otra acababa de morir.

Todo lo dicho por ella, era.

Lo no dicho no era.

Sintió miedo de no llegar a decir,  
todo lo que había por decir.

La lista era extensa.

Las palabras son infinitas.

Sintió miedo.

Pensó que alguna vez  
se olvidó de nombrarlo a él  
porque él ya no estaba.  
¿En qué momento se lo olvidó?

Un don, quizás un don.

Lloró, con todito el cuerpo,  
con toditas las palabras, lloró.

Lloró.

Y entonces dijo pan y fue el pan.  
Todo lo dicho por ella era.  
Dijo amigas, rutas, marihuana,  
colores, hijos míos, hija mía,  
dijo lucha, noches y besos,  
dijo hoy y fue tu sonrisa,  
dijo amor y fue poesía.



Llega el dolor.  
Llega.  
Siempre llega.

Un relámpago artero en la madrugada.  
Una flor cortada a machetazos.  
Un pez ahogándose en la orilla.  
Un hijo en un vientre que no crece.  
Un bolsillo completamente vacío.  
Un recuerdo hundiéndose en el agua.  
Una casa en silencio.  
Un grito en una boca cerrada a trompadas.  
Un cuerpo sin deseo.  
Un amor que se termina.

Llega el dolor.  
Llega.  
Siempre llega.  
El aire empieza a entrar lento,  
cada vez más lento,  
lento,  
hasta casi detenerse,  
hasta detenerse,  
se detiene,  
no hay suspiro,  
ni sístole,  
ni diástole,  
no hay nada,  
morimos  
unos segundos,  
morimos.  
Y así,  
las micromuertes,  
así.

Los perros siguen a los locos,  
los perros siguen a los borrachos.  
Las mujeres no somos nunca  
esos monstruos liberados.

Ellos sí,  
ellos vagabundos, borrachines,  
linyeras, trotamundos,  
bandidos, bandoleros,  
forajidos, asesinos.  
Ellos dignidad en su despojo y sus vicios.

Las mujeres no somos nunca esos...

Nosotras locas,  
loca borracha, loca de la calle,  
loca de la vida, loca histérica,  
locas de mierda,  
locas-malas-madres,  
locas-mujeres-locas,  
sin posibilidad a disputar la honra  
de morirnos ahogadas en vino  
de fumar maldiciendo y escupiendo  
de irnos, irnos,  
todo el tiempo irnos,  
de dormir en la calle,  
de colarnos en los trenes,  
de pedir una moneda  
de matarlo de amor  
de matarlo de odio  
de matarlo antes de que nos mate...  
Nosotras no somos nunca esos...  
sin embargo  
nadie les pidió esta maldita decencia  
esta virginidad de violencias  
esta obligación de poner la otra mejilla  
estas enaguas con puntillas

este mandamiento de no matarás.

Nosotras también nacimos  
para ser estas monstruas!!!  
Nosotras también.



(Muchas poesías son el trueno que llegó luego de los rayos que me partieron el cuerpo  
por dentro y por fuera, mi alma y su inocencia, mi mente y sus refugios,  
aprendí a escribir poesías mucho antes de aprender  
a pedir auxilio y ayuda)



Infinita sucesión de funerales  
acontecen a diario  
en pequeños sucesos  
o en grandes escalas,  
miramos estrellas  
que llevan tiempo muertas,  
respiramos olores  
que han perecido  
junto al cuello que los transportaba,  
besamos labios inertes,  
repetimos discursos enterrados  
y revolvemos las cenizas  
que de lastima nos regalan  
un carbón a medio apagar.

Inhalamos muerte  
exhalamos vida  
algunes, inhalamos muerte  
exhalamos vida  
a pesar de los mercaderes  
que nos comercian y reducen  
de los cobardes que se escapan  
por orgullo o desazón  
y de los que por miedo o mandato  
disparan a matar,  
a pesar del que entierra la canción  
y olvida las promesas,  
a pesar de lo que nos pesa  
la muerte a veces,

a veces

(benditas veces)

exhalamos libertad...  
porque quien busca  
encuentra y al encontrar  
sin saber o sabiendo

rompe un eslabón ...

(alimenta la libertad)

Benditas veces...



Algunos días yo no sé  
no sé bien cómo espantar  
la tristeza de algunos días.  
Se me cae el escudo,  
el que me protege  
del odio humano,  
de la tiranía de lo correcto  
de la energía renovada  
de la injusticia  
del fanatismo  
de los ignorantes  
por su ignorancia.  
Se me cae el escudo,  
el que me protege de mí misma  
de mis latidos constantes de amor  
de este impulso  
de amar amando el amor  
que muy poquitas veces se da.  
Algunos días no sé cómo ganar  
y pierdo y abro el pecho  
como una ventana  
y se me llenan las utopías de nubes  
y lloro desde los pies hasta los ojos  
me lloro, te lloro, lloro  
y me doy por vencida  
y me asumo derrotada.  
¿Es que quién puede contra el odio  
que ahí afuera se emana?  
¿quién puede  
contra tanto resentimiento?  
¿quién sobrevive  
a la cobardía de los siniestros?  
¿cómo renacer  
frente a tus pocas ganas de arriesgarte?.

Algunos días, sólo algunos días  
me dejó caer rendida  
como premio a tanta herida

y me prometo  
(sí, siempre me prometo)  
que mañana volveré al ruedo  
y pondré en marcha mi plan eterno  
este que dice  
que voy a cambiar el mundo  
antes de que el mundo  
me cambie a mí.

Estar viva  
es un privilegio,  
un deseo,  
una proyección,  
un plan necesario,  
una orden,  
un intento,  
ganas,  
un arduo trabajo,  
un manotazo de ahogado,  
un ardor en la espalda,  
un enredado ovillo de hilo,  
nudillos sangrado,  
llorar pa dentro,  
es algo  
que no hace falta  
saber, ni aprender  
ni merecer, ni honrar,  
más si estar viva  
es un privilegio  
que festejo cada día  
en el que  
no me desaparecen,  
no me asesinan,  
no me violan,  
entonces...  
no alcanza con vivir  
(a mí no me alcanza)  
estar viva  
no alcanza,  
hay que jugársela  
y salvarle la vida  
a alguien más...  
No me alcanza con vivir  
si vivo contando muertes de a montones,  
si vivo dando explicaciones,  
si me desespero por proteger

y por enseñar y por cuidar,  
no me alcanza con vivir  
porque esto es una cuenta regresiva  
donde cada día que termino intacta  
siento que lo tuve que pelear,  
porque no nos dejan vivir en paz...  
déjenos vivir en paz....  
o aténganse  
a las consecuencias!!

(Así como he fingido orgasmos también fingí haber olvidado traiciones  
y no necesitar caricias  
y todo fue por la misma razón,  
miedo al miedo a la soledad)



En éste cielo negro,  
                                negro

la luna es un agujero  
por donde me veo,

es un agujero  
por donde quien sabe quién  
me quiere iluminar

y hago toda la fuerza  
que puedo hacer  
para que se me despeguen  
las costillas del pecho  
para que el pecho se me parta,

yo que nunca pensé  
en abrirme las venas  
las venas se me abren igual

y me entra la luna  
y se me sale cualquier rastro  
de esta que soy,

que no quiero ser  
siempre la que soy,  
que me canso hasta de mí,  
de esta guerrera suicida  
que al alba calza escudo  
y nunca espada  
y que al anochecer no niega  
que necesita amar  
y ser amada  
y admirada

como ésta luna  
a la que ya  
me le declaré  
                                mil veces

y sin embargo  
por mí  
nunca va a bajar.



Los domingos  
pierdo la cordura,  
me precipito  
a cada uno de los precipicios  
que me esconde  
bajo la alfombra  
esta rutina de otoño  
en las cuatro estaciones  
y la soledad me hace creer  
que no soy tan afortunada  
y pienso en llamarte  
o en aprender de una buena vez  
a cocinar tarta de manzanas  
o empezar a mis 40 a fumar  
como si tuviera 16,  
pienso que podría  
renunciar al trabajo  
y vivir de la poesía  
o quizás viajar  
o quizás pasar nuevamente  
por la vereda  
de la que no me mira  
a mirarla otra vez,  
pienso que quizás mañana  
dejo las harinas y la manía  
de inventarme un videoclip  
donde sonrío  
desde el principio al final  
y que por fin aprendo  
a decir no  
que no se coge triste  
que no se paga  
lo que no has comprado  
que no pasa nada  
si decís que no  
y que no pasa nada  
si te dicen que no.

Los domingos  
no entiendo bien  
de qué lado  
de la ventana estoy,  
si estoy mirando la lluvia  
o si la lluvia  
me está mirando mirar.

Lo que no sabes  
de esto que yo siento  
lo que no te digo  
lo que no cuento  
ni siquiera  
en los poemas  
que te dedico,  
el lado b del amor  
de les amantes,  
del amor ese  
que ocurre adentro  
sin él, sin ella,  
el amor que no te cuento  
el deseo que no te comparto  
los sueños que no soñamos  
las dudas que no se preguntan  
las ansias no saciadas  
y entonces  
te vas a dormir  
sin saber que yo  
en plena madrugada  
rompería  
todos los vidrios  
de tu casa  
y dejaría que entraran  
las estrellas y las canciones  
que escucho sola,  
y entrás a bañarte  
sin tener noción  
que sería  
el agua que te alivia  
y el aire que te seca  
y salís a la calle  
sin enterarte  
que le conté a los perros  
que recorren la ciudad  
que allá lejos  
en otras calles

caminás, mientras yo  
camino acá  
y te enredás  
en brazos y piernas  
que no son mi cuerpo  
sin estar al tanto  
que te sé  
tan de memoria  
que te dibujo  
con la punta de la lengua  
sobre mi paladar...

El lado b,  
el que no se dice  
para no asustar  
ni sucumbir,  
lo que ocultamos del amor  
para no enloquecer  
indefectiblemente.

(Mis amores siempre han sido más imposibles que posibles,  
he preferido mordirme los labios hasta sangrar o llorar  
antes que declarar mis ganas o mi afecto  
y todo eso que no dije, ni besé, ni toqué, lo hice poesía  
y vos sabés que en esos versos que parecía que hablaba de vos,  
sí, estaba hablando de vos)



Has visto como la luna  
influye en las siembras y en las mareas  
pues así  
influyen el clima y el calendario  
en mis penas  
y en los recuerdos de mis penas  
y en mis deseos  
y en los deseos de mi amor  
y entonces está claro  
que pensarte un martes  
a las diez de la mañana  
de la primera quincena  
no es igual que pensarte  
un sábado a las dos de la madrugada  
llegando a fin de mes  
y también difieren mis ganas de hablarte  
que se hacen insoportablemente llamativas  
bien adentrado el otoño  
pero que ya casi ni se notarán  
cuando el verano se instale  
con total impunidad,

comprendo así  
que no soy  
tan dueña de mí  
ni de mis pensamientos  
ni de mis inspiraciones  
ni de mis aspiraciones  
y que soy de la luna,  
de la meteorología,  
de las cuantificaciones gregorianas,  
de las horas del reloj  
y de las horas de la lluvia con viento  
y de las horas de la lluvia con sol

y será por eso  
que no me preocupo, ni me ocupo

de estos avatares del amor  
porque yo no le influyo a él,  
más bien, él me manda a mí.



Compré una botella de vino  
y 2 vasos  
... uno se rompió...

y yo,  
que siempre  
le presto atención  
a las señales,  
esa vez creí  
que quizás,  
quizás esta vez, no  
y me mentí  
así como todos  
nos mentimos  
por amor y por piedad  
frente al inminente dolor  
y uno de los dos vasos  
se hizo pedazos  
y la señal era tan clara  
y no la vi...

ahí arrodillada  
juntando los vidrios rotos,  
uno de los dos  
se partiría,  
uno de los dos  
juntaría los pedazos  
y la verdad más reconfortante  
es siempre mentir  
y dije que mañana salía el sol  
pero ya ves  
no ha parado de llover  
y un maldito huracán  
se encarga de reventarme  
las cuerdas vocales  
cada vez  
que te quiero nombrar,

uno de los dos vasos se rompió,  
muerdo el cuello de la botella  
y no sé  
si bebo vino  
o si es mi sangre  
y pienso  
que deba quizás  
hacerle caso  
a las señales  
y comprar tres vasos  
la próxima vez.

Dicen que están  
los nogales y los cipreses  
el agua de tu río y el del mío  
la tierra mojada  
y el frío en los pastos  
los gatos frente a la estufa  
y mi lunar nuevo,  
3 de las 4 estaciones  
y un montón de postales,  
dicen que están expectantes  
alentando a que me anime,  
pero no.

Esperan cada noche  
mi otro yo  
y los monstruos y los pájaros  
y las pirámides y las hamacas  
y todas esas cosas que viven  
cuando duermo,  
esperan a que les cuente  
como fue  
mi declaración de amor,  
pero no.

Parece que anhelan  
el azar y la rutina  
la lagrimita dormida  
y el vaso a medio llenar  
las sábanas nuevas  
y el pulso de toditos los relojes,  
las nubes y el cielo  
que se detuvo justo, justo  
el día en que te iba a besar  
pero no,  
no  
te  
besé

y quedó impávida  
y cuasi decepcionada  
toda esta naturaleza  
y esta realidad  
que no me creyeron capaz  
de retroceder frente al deseo,  
(anhelan, pero no).

Porque yo no sé ganar,  
sé mezclar las cartas,  
sé armar la trampa,  
sé diseñar la estrategia  
pero no sé ganar...  
Retrocedí yo  
y no avanzaste vos...  
y quedó el mundo  
en semejante impás  
esperando que los miedos  
se devalúen  
y une de les dos,  
empiece a caminar.

(Pero hoy anunciaron  
que el mundo se termina ayer  
así que mañana seguro, seguro te digo  
que me gustás tanto, pero tanto  
como para asumir las consecuencias...

pero no).

(Durante un tiempo dije mucho, escribí mucho  
como si así me pudiera esconder bajo un manto de palabras,  
me disfracé de poesías par no mostrar ni ver mi cuerpo,  
en ocasiones lo vuelvo a hacer  
a pesar de cuanto me desnudan quienes me leen)



Mi cuerpo  
no es un templo  
ni un lugar de tránsito  
tengo demasiadas  
paredes derrumbadas  
y un par de espineles  
bien plantados  
mis bases de cemento  
parecen más bien de barro  
se anegan mis canales  
y se obstruye el tránsito  
que lleva mis palabras  
de la boca a las manos  
me corto en pedacitos  
y me peso en llantos  
40 toneladas  
de amor y fracaso.  
Me trago los baúles  
de recuerdos falsos,  
desnudo los roperos  
y me visto de gato  
mis pelos bajo el sol  
esperan tus manos,  
yo cazo los ratones  
pero no los mato,  
me alejo de mis techos  
vivo al desamparo,  
de todas las virtudes  
del escaparate  
ya casi ni me acuerdo  
cual se me ha asignado.  
Pondré un cartel de oferta  
dentro de mi boca  
serán mis viejos trucos  
la porción de queso  
la lengua alerta  
te dará el zarpazo,  
no temas niña linda

que no soy tan rápida  
yo cazo los ratones  
pero no los mato.  
Al menos dejé flores  
cuando no me habites  
y avisé un rato antes  
de darme el disparo,  
mi cuerpo será dueño  
de tu mar salado  
y moriré a la sombra  
de mis propias manos  
que se caen pesadas  
porque yo no aguanto  
40 toneladas  
de amor y fracaso.



Me besa la panza y dice  
que mi panza le gusta  
y yo me concentro en dar  
pequeñísimas, imperceptibles  
bocanadas de aire,  
hunde sus dedos en mis nalgas  
se hunden, se hunden  
mis carnes blandas  
no parecen tener tope  
y yo miro nada en la nada,  
rebota mi inmenso culo  
en su vientre  
y yo le pido perdón  
y pienso que el deseo  
no puede nacer  
en mis estrías de colores  
ni en los pliegues de mi espalda  
ni en la hinchazón de mis tobillos  
ni en la pendiente circular de mi papada  
pienso que me esmeré tanto  
en elegir colores  
y ensayar posiciones  
y en leer libros  
y escribir poesías  
para que me desearan  
por culta, por eufórica,  
por inteligente, por lo que sea,  
y no por mis formas  
sin embargo, dicen ellos  
que me desean por mí  
y yo, yo soy gorda  
portadora de estigmas  
de miradas, de penitencias  
peregrinante de mis límites  
sonámbula de una belleza  
que debe rendir cuentas  
de por qué elegí ser así  
porque independientemente

de las opiniones y talles ajenos  
yo elijo ser gorda  
y ellos dicen  
que me desean por mí.

No me busques en las fotos  
ni en los recuerdos  
que tenés de mí,

ahí no está mi sudor salado  
ni la humedad de mis quejidos  
ni el latido cojudo en mis sienes,  
no está esta gota de saliva dulce  
ni estos ojos rojos de tanto pecar,  
no está el olor de mi sexo  
ni los dibujos que la pasión  
me hace en la piel,

no salen en las fotos  
ni los hastíos, ni las ganas  
ni tus mordidas,  
ni tu cansancio de estar en mí  
ni los orgasmos estallando en risa...

Porque el producto  
de cada parte de mi cuerpo  
de éste que hoy tengo,  
no entra en definición alguna  
porque lo describen también  
los dedos que me visitan,  
los fluidos que nos nacimos,  
las formas en que habitan  
mi espíritu vivo  
y las formas en las que asumo  
sus espíritus tácitos

decido mis formas  
y decido los placeres  
de mis formas ...

Caprichos de este deseo  
que se me hizo cuerpo  
y que intuyo corazón

nunca se va a morir.

Nunca, nunca, nunca  
voy a sentir vergüenza de mi deseo,  
mi placer o mi cuerpo,  
repetí conmigo;  
nunca, nunca, nunca.

(Escribo porque me leen, porque necesito ser leída,  
porque quiero ser mil veces narrada,  
porque no quiero haber sobrevivido en vano,  
escribo para que lo mejor de mí no muera cuando yo muera,  
me ilusiona pensar que así le habré ganado al dolor)



Alas tuve siempre,  
jaulas no me permito,  
nido no construí nunca.

Miedo siento a veces,  
cansada no me detengo,  
sola ya no quiero lamerme.

(Aquí tienes  
todas las pistas  
sobre cómo sanar  
a un animal herido).

Tengo logros  
que no comparto,  
tengo hijos  
que no quiero poseer,  
tengo libros  
que no vendo  
y poemas  
que no penetraron  
ni oído  
ni corazón alguno

Tengo amores  
que no presumo  
y amantes  
que no voy a retener,  
tengo oportunidades  
que dejo pasar  
y fotos que nunca  
vas a ver,  
tengo secretos  
que son secretos  
y miedos que muestro  
con total impunidad.

Tengo cosas  
que ni sé que tengo  
y lo que me falta,  
(igual a cuando era  
niña y pobre)  
capaz  
no me voy a enterar,  
capaz  
no me entero  
lo que no tengo,  
capaz querer  
es otra cosa  
diferente a tener  
y tener



es un breve instante  
donde los deseos  
se materializan  
para luego  
desaparecer...

(Y lo que no se va,  
ni cuesta, ni invade  
lo que permanece  
lo que no desaparece  
sea lo que en verdad  
debamos querer queriendo...  
así como quiero  
casi sin querer  
así como pierdo  
el miedo a perder  
y aprendo  
la enorme diferencia  
entre apego y querencia  
entre vacío y soledad).

He pensado algunas veces  
pintar carteles de advertencia  
que digan  
"también soy estos errores"

luego creo que mejor es sorprenderles  
y dejar ahí expuestos  
esas tildes mal puestas  
y estas sintaxis mal formadas  
estas conjugaciones del carajo  
y estos lloriqueos  
de cuando me siento sola y fracasada,  
y estas explícitas catarsis de mis bohemias.

Le pregunté una vez a mi psicóloga  
si nos equivocamos a propósito  
o si es que simplemente  
nos equivocamos,  
me mandó a pensarlo  
y yo que escribo más  
que lo que pienso  
suelo escribir poesías  
sobre errores y fracasos  
y amores no natos  
y fructíferos plantones  
que me dejan siempre  
de este lado,  
del lado de afuera  
en la vereda de los que nacimos  
sin ángel, ni virtudes  
pero que hacemos caso omiso  
de todas las reales academias  
que corrigen el habla, la caminata,  
el talle y el labial,

me quedo del lado de afuera  
y pienso en advertirles

y luego se me olvida  
y prefiero seguir siendo esa niña  
que esperaba que la amaras  
más de lo que la corregías

**0,5 PUNTOS, poema inédito.**

Llueve demencialmente.  
Me preparé un té  
con toda la lavanda que me quedaba.

Leo y lloro. Lloro y leo.  
Le leo a mi hija y lloro.  
Les leo a los gatos y lloro.

Me quemé la lengua con el té  
porque no me di cuenta  
que tan caliente estaba el agua,  
porque leía.

A mí, leer me hace cosas  
muy profundas, muy enormes,  
a mí, leer me hace cosas  
que yo no puedo controlar ni remediar.

Leo desde chiquita y a escondidas,  
nunca quise que supieran  
que sabía leer porque  
mira si me quitaban ese poder,  
ese único tesoro en la semejante pobreza  
en la que me había tocado nacer.

Yo leo todo,  
hasta lo que no tiene palabras,  
así como hay gente que ve  
las almas de los muertos,  
yo veo las palabras que hay en todo,  
y no, no es un don,  
puedo leer clarito esa mirada  
de que no le gusté,  
puedo leer el olor de la soledad  
grabada a fuego en mi hijo pequeño,  
puedo leer mi reflejo envejecido  
en la ventana de la cocina,  
puedo leer todos los kilómetros

que me separan de mis amigas,  
puedo leer la tristeza  
con la que me besan a veces,  
puedo leer el fracaso  
que habita en las costumbres,  
hasta he leído  
las ganas de morirse  
que viven en ciertas gentes.

También leo poesía  
y entonces me pasan cosas,  
enormes, profundas,  
fundantes y hermosas,  
como una traqueotomía  
en un cuello  
que ya no podía más.

Hago silencio  
para escuchar la lluvia  
y el sonido del agua  
cayendo en el techo  
se bate a duelo  
con las palabras  
que todo el tiempo  
suenan dentro mío,

siempre ha sido así  
nunca me he podido callar  
ni cuando me lo exigieron  
ni cuando me lo demandaron  
ni cuando me pegaron  
para silenciarme,  
nunca he podido  
hacer silencio  
ni siquiera  
para escuchar la lluvia  
que me hace pensar  
que quizás por eso  
escribo...

Hay un galaxia en mi mente  
que no para de parir palabras  
que como si fueran  
estrellas o cometas  
salen de mí  
a morir por ahí  
a cumplir deseos por ahí  
a impactarse por ahí.

Nunca me he podido callar  
y el cielo tampoco  
nunca ha podido  
dejar de llover  
ni aun cuando nos inunda

ni aun cuando el sol  
ha salido ya.

Escribir y llover  
se me hacen dos verbos  
necesarios y parecidos.

**ESCRIBIR, poema inédito.**

Yo no elegí ser poeta  
me tocó  
y hago lo que puedo  
a veces lo que quiero

¿y qué quiero yo?

no tengo demasiadas aspiraciones  
o quizás sí,  
quiero ser el rayo que cae  
cuando no hay tormenta  
la incertidumbre en tu rutina  
la probabilidad menos probable  
el pensamiento intempestivo  
lo que no esperabas  
cuando esperas todo  
el vaso volcándose de lleno  
el hueco en la panza  
lo innecesario

(pero imprescindible)

un maldito instante  
que trastoca todo,  
un instante quiero,  
escribirte quiero,  
leerte quiero,

escribir y leer  
lo que debería ser  
y no es,  
lo que soy y no elijo,  
lo que doy y no pido,

escribirte,  
leerte,  
crearte un poco



a  
mi  
imagen  
y  
semejanza...

jugar a ser Dios.

**DIOS, poema inédito.**

Decía Joaquín  
que la vida seguía  
como siguen las cosas  
que no tienen mucho sentido  
y entonces no fui curandera  
no viajé a Colombia  
ni me colé en un tren,  
no seguí el rumbo más intrépido  
no robé esos besos  
no probé de esa miel  
no hice tantas cosas  
que hubiera amado hacer

y, en cambio, acabé aquí  
en la morada de una poesía  
que insiste en contradecir  
mi espíritu de grandeza  
y me hace escribir  
de manera sencilla y letal,

habito una poesía  
humilde como una choza  
aguada como una sopa  
liviana como promesa de amor  
caliente como una siesta de amor.

Habito en la poesía  
como si fuera  
el único lugar real  
de mis fantasías,  
donde mi astucia  
de amante eterna  
me mantiene  
imaginando,  
intentando,  
escribiendo.  
Yo escribo  
lo que el impulso me dicta

para delimitar  
el mundo  
que merezco vivir...

**IDEA INICIAL, poema inédito.**

Ya es hora,  
el alumbramiento ocurre  
cuando puede  
aunque el tiempo  
nunca sea oportuno.

Ya basta  
de germinar dolores,  
basta de terrarios secos  
de huertas hostiles  
de macetas vacías  
de fruto y flor,  
ya no puedo guardar  
todo el daño  
que me han hecho  
como si fueran semillas  
que alguna vez  
vean luz.

Quizás no florecemos  
de lo enterrado  
quizás nos erguimos  
para despegar  
para encomendarnos  
a la piedad del viento  
para que nos abduzca el sol.

Quizás ya está bien  
de cerrar,  
de madurar,  
de macerar  
y sea hora de alumbrar  
en forma de pedido  
o parate o paraje  
o pedir gancho  
y cantar pri para mí  
y para todos mis anhelos  
y dejar salir

de verdad dejar salir  
esos secretos de entierro  
y cosechar un tiempo  
dentro del tiempo  
para curarme  
y nada más

**RECREO, poema inédito.**

Y si el mundo  
se siguiera quemando  
y se detuvieran los ríos  
y enmudecieran los pájaros  
y les niños ya no jugaran  
y las calles fueran casas  
sin suelo ni techo,  
si las guitarras tuvieran dueños  
y las polleras indicaran género  
y la identidad fuera asignada  
y la comida que regala la tierra  
se exhibiera en góndolas,  
si nada cambiara  
o si todo se mantuviera  
o si empeorara,  
si el universo decidiera  
no darnos más horas  
ni ocasos, ni razones

yo seguiría  
habitando las poesías  
yo seguiría  
pariendo las poesías

y serían sólo las palabras  
las que contarían  
mil millones de años  
después de nuestra extinción  
quienes éramos  
ustedes y yo.

Ojalá no sintiéramos  
vergüenza o miedo  
de la historia que de nosotres  
se contará...

**Y DE MI DIRÁS, poema inédito.**

# ÍNDICE

## *A CONFESIÓN DE PARTES...*

<i>PRIMERA CONFESIÓN</i>	5
SIESTA	7
POEMAS DE DESAMOR	8
SÍSTOLE	10
<i>SEGUNDA CONFESIÓN</i>	13
ELLA	15
LAS MICRO – MUERTES	17
QUINTO MANDAMIENTO	18
<i>TERCERA CONFESIÓN</i>	21
129 VECES	23
SIEMPRE	25
VIVA	27
<i>CUARTA CONFESIÓN</i>	29
LUNA	31
DOMINGOS	33
B	35
<i>QUINTA CONFESIÓN</i>	37
LUNA – TICA	39
INTUICIÓN	41
EL VALOR DE LA COBARDÍA	43

<i>SÉXTA CONFESIÓN</i>	45
40 TONELADAS	47
PANZA	49
DESEO GORDO	51
<i>SÉPTIMA CONFESIÓN</i>	53
GLOSARIO	55
PARÉNTESIS	56
0,5 PUNTOS	58
LEER	60
ESCRIBIR	62
DIOS	64
IDEA INICIAL	66
RECREO	68
Y DE MI DIRÁS	70